



Los siete principios esenciales del perdón cuántico (Expiación)

- 1) **Aplicar la verdadera negación.** Recuerda que no hay sino un Único Poder, y es la Voluntad Amorosa de Dios. Por tanto, a todo lo que no sea del Amor de Dios, niégale con firmeza el poder de lastimarte a ti o a otros.
- 2) **Poner causa y efecto en el orden correcto.** No importa la forma del problema, todas las causas están en tu mente y en ninguna otra parte. Si crees que la causa está en cualquier otra parte, no podrás sanar la causa ni sus síntomas aparentes. Recuerda que la culpa inconsciente es un ataque contra uno mismo proyectado hacia afuera. No hay nadie a quien perdonar excepto a ti mismo, por usar sin saberlo a otros, al cuerpo, al pasado o al mundo para atacarte.
- 3) **Hacer que tu prioridad sea curar tu percepción errónea por encima de todo lo demás.** Necesitas desear que se cure tu percepción de la enfermedad o del problema, más de lo que desees una curación física, un milagro físico.
- 4) **Mirar más allá de las apariencias.** Mira más allá de lo que tus sentidos físicos te dicen de la realidad. El ego envía estos sentidos para que nos devuelvan la información exacta que quiere que veamos; siempre van a “probar” que hay separación y sufrimiento.
- 5) **Recordar que no hay jerarquía de ilusiones.** Una ilusión nunca es más verdadera ni grande que otra. Todas son igualmente ilusorias. Al aceptar y practicar este principio, también aprendemos y demostramos que no hay grados de dificultad en los milagros. Ningún milagro es más difícil ni imposible de lograr que otro. Al aceptar y demostrar la naturaleza irreal de las ilusiones y el gran poder de los milagros, deshacemos todo lo que el ego fabricó para atacarnos.
- 6) **Aceptar la Expiación.** Al aceptar la Expiación, de inmediato nos unimos a la Voluntad sanadora de Dios y la recibimos. Esto cancela inequívocamente el deseo egoico de ser tratado injustamente. ¡Este es el milagro! No importa dónde veamos el sufrimiento, necesitamos aceptar la Expiación, el milagro, para nosotros mismos. Si percibimos sufrimiento en otro, en el pasado, en el cuerpo o en el mundo, primero debemos aceptar la curación en nuestra propia mente. Este es el deshacimiento divino del miedo y la culpa en nuestra percepción.
- 7) **¡Confiar en el Amor y la curación de Dios!** Ya está hecho. La duda y la confianza se excluyen mutuamente. Si dudamos, no podemos aceptar la curación.